LA: Boletín de la facultad de Filosofía y Letras / UNAM
497 Nº 3 May./Jul. 1987 p. 53-55

Docencia e investigación bibliotecológica en la UNAM

Judith Licea de Arenas

El modelo francés o napoleónico bajo el cual se construyó la universidad mexicana sirvió para destruir el concepto de universidad que, aunque deficiente, existió durante la Colonia. La estructura profesionalizante, o el sobreénfasis en las carreras profesionales –independientemente de condiciones de carácter histórico, producto del atraso científico debido en gran parte a las políticas de importación de bienes de capital para favorecer únicamente la producción de bienes de consumo– provocó la exclusión de la investigación como una de las funciones universitarias. La Reforma de Córdoba, si bien fue el primer cuestionamiento a la universidad latinoamericana moderna, dejó prácticamente intacta la cátedra y la enseñanza profesional.[1] Tuvieron que transcurrir más de dos décadas para que en México se generalizara la institucionalización de la investigación y cuatro más para que se profesionalizara la atividad científica.

Tünnermann[2] ha señalado que los obstáculos a la investigación provenientes de la propia universidad [latinoamericana] suelen ser: a) su propia estructura profesionalizante; b) la preponderancia de la cátedra unipersonal; c) la escasez de profesores de dedicación exclusiva; d) el recargo de labores docentes sobre los pocos profesores de dedicación exclusiva; e) el poco dominio por parte del cuerpo docente de los métodos de investigación y predominio de los métodos tradicionales; f) limitación de recursos financieros y materiales, incluyendo la pobreza y deficiencia de organización de las bibliotecas; g) falta de estímulos adecuados para alentar las vocaciones científicas; h) deficiente reglamentación de la carrera docente; i) falta de coordinación dentro de la universidad, de la poca investigación que se lleva a cabo en ella; j) predominio de la investigación de tipo unidisciplinario; k) falta de vinculación de los temas a investigar con las prioridades que exige la problemática nacional, y tendencia a investigar temas en boga en los países avanzados, llegándose en casos extremos a la simulación de modales y estilos extranjeros, pobreza pues, en pocas palabras, de adecuación y autenticidad; l) falta de "masa crítica" capaz de sustentar un ambiente de Investigación.

En la Universidad Nacional Autónoma de México se ha conservado la separación entre facultades y escuelas y centros e institutos de investigación, propiciándola su propia estructura orgánica. Las dependencias dedicadas a la investigación forman los subsistemas de investigación científica y humanística, mientras que las escuelas y facultades están orgánicamente separadas de las primeras.

Si las funciones sustantivas de la Universidad –la enseñanza, la investigación y la difusión de la cultura– son fundamentales en el desenvolvimiento institucional y constituyen la razón de ser de la misma, cabe preguntarse si los siguientes factores (destacados por Ribes)[3] afectan la mencionada separación.

1) Falta de vinculación entre los estudios profesionales y los estudios de posgrado.

2) Desarticulación de los programas de investigación en los institutos con aquellos realizados bajo el amparo de los estudios de posgrado.

3) Marginación de los programas de estudios profesionales respecto de las

BIBLIOTECA
CENTRO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLOGICAS